

ITINE RA RIO



de la Pasión del Señor

DOMINGO.—Sale el Salvador de Bethania, de casa de Lázaro y llega a Jerusalén que está cerca, y allí se le recibe en triunfo. Primeras juntas de los fariseos. Vuelve a Bethania.

LUNES.—Por la mañana vuelve a Jerusalén; maldice la higuera infructuosa; arroja a los profanadores del Templo. Sale otra vez para Bethania.

MARTES.—Vuelve a la ciudad. Pasando por el mismo camino, ven los discípulos seca la higuera maldecida el día anterior (símbolo terrible de la reprobación de la Sinagoga); halla el Salvador en el Templo a los escribas y fariseos por última vez, y les echa en cara aquellas sentidas palabras: «Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, etc.» Vuelve a Bethania.

MIERCOLES.—Se queda en Bethania, al parecer, todo el día. Juntanse otra vez los príncipes de los sacerdotes. Acuérdate prender a Jesús, si es posible sin alboroto. Ofrece Judas su traición.

JUEVES.—Por la mañana envía Jesús dos de sus discípulos a preparar el cordero pascual. Al anochecer lo come con ellos, según el ceremonial de la antigua ley. Hace luego la cena común, en la cual instituye el sacrificio de la ley nueva, o sea la Santa Eucaristía, después de ha-

ber lavado los pies a los Apóstoles. Postrer sermón. Sale Judas del cenáculo. Da gracias Jesús, y sale para el Huerto de los Olivos, según costumbre. Adelantada ya la noche, preséntase allí Judas, capitaneando los esbirros de los judíos. Es conducido Jesús a Anás y Caifás. Poco antes del primer canto del gallo, a la media noche, niega Pedro a Jesús. Vuelve a negarlo poco después, y otra vez antes del segundo canto del gallo, a la madrugada.

VIERNES.—A primera hora es llevado Jesús a Pilatos, luego a Herodes y otra vez a Pilatos. Azotes, coronación «Ecce-Homo». Entre diez y once, se lava las manos el mal juez, y da la sentencia de cruz. A las once sale el Salvador camino del Calvario, llega cerca de mediodía a la cumbre de esta pequeña montaña. Crucifixión. Empiezan las tres horas de agonía. Siete palabras. Eclipse. Expira a las tres. Terremoto. Al anochecer, lanzada, descendimiento de la Cruz y entierro del santo Cuerpo.

SABADO.—Permanece sepultado el Salvador. Dispersos los Apóstoles. Recogida de María Santísima con las piadosas mujeres y San Juan. A la tarde salen éstas a comprar aroma para ungir al Señor la madrugada del Domingo.

DOMINGO.—Resucita a la madrugada el Señor, conforme a lo prometido: «Resucitaré al tercer día»; lo cual no exige fuesen completos los tres días.